

Mensaje | **Aprendiendo a honrar al Padre Celestial**

Lectura 1 Reyes 17: 8-16

Aprender Proverbios 3:9,10 *Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; 10Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.*

La honra para el Padre celestial, no es solo decir palabras, sino demostración de que en verdad le honramos. Porque Dios mira cómo le honramos; y reprocha la falsa honra. La honra en apariencia, o una falsa honra es hipocresía. **Isaías 29:13** *Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado;*

Se acercan a Dios solo de boca. Esto nos da a entender que hay algunos que dan honra en apariencia, “Con sus labios me honran”. Con sus labios dicen muchas cosas de Dios, y a Dios, pero el corazón está lejos de Dios. Su corazón está en el dinero, en la diversión, en los placeres, en las cosas terrenales y pasajeras. Su corazón tiene otras prioridades, y Dios está en segundo plano.

En la biblia encontramos a hombres y mujeres que sabían cómo honrar a Dios de todo corazón. A algunos que no sabían cómo honrar, Dios les enseñó a honrarlo.

Honrarlo a él primero traerá sustento, y provisión para ti y toda tu familia.

1 Reyes 17: 8-16 *Vino luego a él palabra de jehová, diciendo: 9Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. 10Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. 11Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.*

12Y Ella respondió: vive jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir. 13Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; Pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

14Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: la harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. 15Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

16Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

Los sabios del oriente, sin ser pueblo de Dios, sabían cómo se honra a Dios

Mateo 2:11 *Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.*

Los sabios del Oriente honraron a Jesús cuando:

Se postraron. Expresión de humillación al que se merece la honra.

Le adoraron. Reconocimiento de la majestad y la grandeza de Dios, dando la honra al único Dios verdadero.

Le ofrecieron presentes. Le ofrecieron lo más preciado para ellos: oro, incienso y mirra. El oro, el incienso y la mirra eran regalos muy valiosos. **Oro** Simboliza realeza y riqueza. **Incienso** era una resina aromática de gran valor. **Mirra**. Era una resina muy costosa usada en perfumes y medicinas

Honrar a Dios es adorarlo, y ofrecerle lo mejor. Los sabios del oriente ofrecieron algo de gran valor económico y simbólico. Con esto dieron honra, respeto y adoración al Señor.

Una mujer pecadora honra a Dios. Lucas 7:37 *Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; 38y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.*

Esta mujer honró al Señor con lo más valioso que tenía, este perfume era costoso, su valor equivalía al salario de un año de un trabajador.

Honró A Dios, mostrando su amor hacia él. Honró humillandose y haciendo una entrega total de su vida.

Honró a Dios reconociendo a Jesús su Hijo unigenito publicamente.

Viendo la honra de aquella mujer, Jesús la honró delante de todos. Lucas 7:44-46 *Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas esta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. 45No me diste beso; mas esta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. 46No ungiste mi cabeza con aceite; mas esta ha ungido con perfume mis pies.*

Simón invitó a Jesús a su casa, pero no lo honró. Pero la mujer pecadora desde que entró no cesó de besar sus pies; derramó su perfume sobre sus pies; de esta manera ella honró al Señor. Honrar a Dios es dar lo mejor que tenemos, no lo que nos sobre, o lo que no queremos.

La viuda de Sarepta de Sidón aprendió cómo honrar a Dios primero; y cuando lo hizo fue honrada. La harina de la tinaja no menguó, y la vasija de aceite no escaseó, y comieron el profeta, ella, y toda su familia, muchos días.

Los sabios del oriente supieron honrar a Dios; le ofrecieron sus tesoros. dieron lo mejor de lo mejor.

La mujer pecadora, fue honrada delante de todos por Honrar a Dios con lo más preciado que tenía.

Aprendemos que debemos honrar al Señor de todo corazón, no solo de labios; que debemos darle a él primero; que lo honramos cuando nos humillamos y entregamos todo en sus manos.

Dios honra a los que le honran. Dios traerá la provisión, la salud, la vida abundante a toda tu casa cuando le honres a él primero y de todo corazón.

Proverbios 3:9,10 *Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; 10Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.*